

Guacamaya Leaks: Lo mucho que la SEDENA sabe y lo poco que comprende.?

Natan Abdiel Hinojosa García.

Las revelaciones sobre el espionaje contra movimientos y organizaciones sociales por parte de la Secretaría de Defensa Nacional (SEDENA) y el Centro Nacional de Inteligencia (CNI) no son novedosas, es ampliamente conocido que desde los tiempos del régimen de partido único (PRI) los aparatos de seguridad del Estado dan seguimiento a las actividades de todos los grupos ajenos a la institucionalidad gubernamental, por lo cual, el documento “Cuatro Campos del poder Ciudad de México” no es ninguna sorpresa.

El archivo muestra el espionaje contra las guerrillas comunistas, los colectivos feministas, las agrupaciones anarquistas y los movimientos sociales urbanos y rurales. Tal documento forma parte de los más de cuatro millones de informes que el grupo ciberactivista “Guacamaya” sustrajo de los archivos del Ejército mexicano y circula ahora en redes sociales.

El documento filtrado no solo da nombre y rostro a numerosas organizaciones que año tras año se suman a las manifestaciones anuales de forma pacífica o violenta. También hace un seguimiento sobre los objetivos de cada grupo, sus formas de organización, las movilizaciones en las cuales han participado, su liderazgo, métodos de financiamiento, su proceso de toma de decisiones y aquellos que han sido detenidos en diversas acciones antigubernamentales.

El análisis se centra en la dinámica que estas organizaciones adoptan en la Ciudad de México ya que ahí es donde se encuentran concentrados los Tres Poderes de la Unión, aunque también confirma que en variados estados del País se encuentran participando otros grupos de carácter violento con aspiraciones a derrocar el actual orden gubernamental.

Estos grupos, que suelen protestar de diversas formas frente a la Secretaría de Gobernación, el Senado de la República, la Fiscalía General de la República, la Cámara de Diputados, el Zócalo, el Congreso CDMX, el Ángel de la Independencia, Monumento a la Revolución y la jefatura de gobierno de la ciudad han sido objeto de

seguimiento, durante años por parte de la inteligencia militar. Cada año durante las manifestaciones realizadas en aniversarios y conmemoraciones tales como el 10 de Junio; aniversario la matanza del jueves de corpus “Halconazo”; 23 de Septiembre, aniversario del asalto al Cuartel de Madera; 26 de septiembre, conmemoración de los hechos ocurridos en la comunidad de Ayotzinapa; 2 de octubre, hechos registrados en la plaza de Las Tres Culturas; 2 de diciembre, aniversario de la muerte de Lucio Cabañas; 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer; 15 Mayo, Día del Maestro; Primero de mayo, Día Internacional del Trabajo; Primero de marzo, aniversario de los hechos ocurridos en Sucumbíos Ecuador, donde fallecieron 4 estudiantes de la U.N.A.M.

Sin embargo, en redes sociales, no pocos comentaristas han subido notas sobre la inexactitud del documento. El análisis del ejército ha sido recibido con una mezcla única de indignación y humor: indignación por el espionaje que hace el ejército contra organizaciones sociales, humor sobre la pobre comprensión que tienen las organizaciones de inteligencia sobre la ideología de estos grupos, sus alianzas, liderazgos y sobre todo por su permanencia. Ya que, incluso, hay organizaciones membrete o ahora inexistentes, incluidas en este análisis sobre la seguridad del Estado.

Entre las organizaciones anarquistas mencionadas, la SEDENA identifica los siguientes grupos: Acampada Revolución, Bloque Anarko Sur, Bloque Anarko Norte, Bloque Autónomo Libertario Xalapa, Bloque Negro Aguascalientes, Bloque Negro Anarquista, Casa en Movimiento Chanti Ollin, Células Autónomas de Revolución, Inmediata Praxedis G. Guerrero, Colectivo Autónomo Magonista, Coordinadora Estudiantil Anarquista, Cruz Negra Anarquista, Federación Anarquista de México, Frente Oriente, Miserables Libertarios, Okupache, Centro Social Okupado Casa Naranja, Secta Pagana y Comando Feminista Informal de Acción Antiautoritaria (COFIA).

De estas organizaciones anarquistas hace una distinción entre violentos y pacíficos, enumerando entre los primeros a: Coordinadora Estudiantil Anarquista, Comité Libertario Preparatoria #3, Comité Libertario Preparatoria #7, Comité Libertario C.C.H. Oriente, Anarquistas de México, Cruz negra Anarquista, Okupache e Instinto Salvaje. Por otro lado, clasifica como anarquistas pacíficos a los siguientes: Acampada Revolución, Bloque Negro México, Bloque Rojo, Grupo Anarco Comunista, Colectivo Independiente, Movimiento Estudiantil Revolucionario Internacionalista (MERI), Grupo Bandera Negra, Colectivo Autónomo Magonista

(CAMA), Juventud Libertaria, Frente Rojo y Aurora Insurrecta.

Por encima de todos estos grupos el aparato de inteligencia coloca un liderazgo a cargo de los hermanos Cerezo Contreras: Francisco, Alejandro, Antonio y Héctor, todos ellos miembros del Comité Cerezo.

¿Dónde empieza la hilaridad para muchos?

Comienza al colocar a la organización de protección a los Derechos Humanos del Comité Cerezo al frente de estos grupos anarquistas, es decir, este comité por mucho tiempo ha sido una organización para documentar las violaciones a los derechos humanos donde incluso grupos guerrilleros podían denunciar de forma respetable, pacífica y sobre todo dentro de los marcos legales las acciones ilegales del Estado.

Esta organización formada en 2001 por los hermanos Cerezo quienes en su momento fueron ilegalmente encarcelados han dado acompañamiento por varios años a diversas denuncias sobre violaciones a los derechos humanos ha sido objeto de acciones vandálicas por parte de grupos anarquistas de la ciudad quienes odian profundamente a las organizaciones socialistas que suelen canalizar sus denuncias a través del mencionado Comité, estos mismos anarquistas que destruir estas mismas organizaciones va de la mano con la destrucción de la autoridad del Estado, este odio contra estos defensores de los derechos humanos se extiende a otras organizaciones socialistas que participan en luchas conjuntas con el Comité Cerezo tales como el Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS), la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM) o la Organización de Lucha por la Emancipación del Proletariado (OLEP).

No es raro encontrar los carteles del Comité Cerezo que exigen la presentación con vida de desaparecidos de organizaciones socialistas destruidos por anarquistas o incluso repitiendo las mismas difamaciones que desde las cloacas de los servicios de seguridad del Estado se han estado difundiendo por años contra esta organización defensora de derechos humanos.

Los grupos anarquistas no solo llevan años enfrentados a estas organizaciones a las cuales consideran fascistas. Este enfrentamiento no se reduce a insultos en redes sociales, vandalizar sus oficinas o destruir su propaganda, sino que se extiende incluso a las agresiones físicas, como el grupo OkupaChe que en el pasado se ha

jactado e incluso subido imágenes a sus redes sociales sobre cómo han atacado, sometido y secuestrado a normalistas de la FECSM, la misma organización a la cual pertenecen los estudiantes desaparecidos de la normal rural Raúl Isidro Burgos.

No deja de ser significativo cómo muchos de estos grupos anarquistas han desaparecido con el tiempo, no por la acción de fuerzas represivas sino por su autodisolución debido a sus diversos problemas internos, su sectarismo caníbal o por integrarse a partidos políticos electorales.

Parte de estos grupos llevan años sin operar, se han unido al lucrativo negocio de narcomenudeo aprovechándose de la autonomía de diversas universidades o han perdido militancia ante la subordinación de facto que tienen con algunas organizaciones fascistas, con las cuales se alían debido a su compartido odio a sus adversarios marxistas-leninistas a quienes intentan desplazar.

E incluso algunas de los citados colectivos anarquistas nunca existieron, son páginas en Facebook sin participación real en las manifestaciones, otros fueron colectivos fantasmas creados para atacar anónimamente a sus adversarios socialistas o se formaron para participar en acciones antigubernamentales únicas, por lo que una vez completadas estas acciones el propio grupo se autodisolvió.

La SEDENA incluso confunde a organizaciones socialistas como el Frente Oriente y equivocadamente las cataloga como anarquistas.

Esta misma dificultad para comprender la ideología de las diversas organizaciones se refleja en el análisis de las organizaciones feministas como Rosas violentas (del CCH oriente), Bloque negro “Histeras”, Colectivo Mas Mujeres, Coordinadora 8M, Colectivo Lucía Saornil (COLSA), Colectiva Acrata Feminista (CAF), Colectivo Feminista de Economía del I.P.N., Colectiva Aquelarre Feminista, Resistencia Queer, Cueva de Brujas, Colectiva y encapuchadas P-8, Las Brujas del Mar, Colectiva SISI y Marea Negra a quienes cataloga como un solo bloque homogéneo cuando en realidad las disputas internas en estos grupos son bastante conocidas, por otra parte muchas de las acciones violentas atribuidas a estas organizaciones son también inexactas como también inexacta la identificación geográfica de estos grupos feministas como “Las brujas del Mar” (denunciadas por otros grupos feministas por sus posiciones transfóbicas) quienes radican en el puerto de Veracruz, no en la ciudad de México.

Además de anarquistas y feministas el documento hace también un seguimiento de las diversas guerrillas: El Ejército Popular Revolucionario (EPR) y su brazo político el Partido Democrático Popular Revolucionario (PDPR) y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional encabezan la lista de las amenazas militares. La primera guerrilla apareció el 18 de mayo de 1994, es marxista-leninista en su estrategia y maoísta en su táctica. Su zona de operación se da principalmente en Guerrero y Oaxaca. La segunda guerrilla es resultado de la síntesis entre marxismo y zapatismo y sale a la luz pública el primero de enero de 1994.

El análisis no se limita a estas dos organizaciones, sino que se expande para señalar la existencia de otras guerrillas de menor tamaño que son el resultado de rupturas y escisiones del EPR tales como Tendencia Democrática Revolucionaria – Ejército del Pueblo (TDR-EP), el Ejército Villista Revolucionario del Pueblo (EVRP) o la Organización Revolucionaria 2 de Diciembre (OR-2D).

El documento identifica entre el liderazgo de estas organizaciones a Rafael Sebastián Guillén Vicente, “Galeano”, Tiburcio Cruz Sánchez, Francisco Cerezo Quiroz, Florencia Elodia Canseco Ruiz, Emilia Contreras Rodríguez, Jacobo Silva Nogales, Gloria Arenas Agis y Constantino Alejandro Canseco Ruiz.

El documento erra al identificar a Jacobo Silva Nogales y Gloria Arenas Agis como eperristas cuando estos exguerrilleros en su momento fueron líderes del Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente, guerrilla que se separó formalmente del EPR en febrero de 1997 debido tanto al fracaso del alzamiento guerrillero eperrista en 1996 como por la afinidad que muchos tenían con el EZLN.

Por su parte la sección del EZLN del documento no generó mayor escándalo; además de unos pocos periodistas que comentaron que el liderazgo militar zapatista está a cargo ahora del Subcomandante Moisés y que esto ha sido dejado en claro por los propios zapatistas, la única excepción, claro, de algunos adherentes urbanos de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona quienes sin importar el paso de los años siguen negando que Rafael Sebastián Guillén Vicente sea el subcomandante Marcos, a pesar de que incluso líderes históricos del neozapatismo como Fernando Yáñez, quien es mejor conocido como el Comandante Germán y fundador tanto de las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN) y del EZLN ha aceptado públicamente que detrás de la capucha y el nombre de Galeano se encuentra su viejo discípulo quien se ha rebelado contra la rebelión.

Por ultimo las organizaciones sociales y campesinas también han sido espiadas por la SEDENA.

Organizaciones como el Frente Autentico del Campo (FAC) está integrado por la Central Independiente de Obreros, Agrícolas y Campesinos, con su líder Marco Antonio salas. La Unión Nacional Integradora de Organizaciones Solidarias y Economía Social, su líder Javier López Macías, Alfonso Ramírez Cuéllar dirige El Barzón, y la Coordinadora Nacional Plan de Ayala, la dirige José Narro Céspedes también han sido investigadas ¿la gracia para muchos? Se trata de viejas organizaciones priistas que con membretes de izquierda han participado activamente en la delación y persecución de organizaciones campesinas antigubernamentales.

Por último, el documento menciona los arrestos que han tenido miembros de estas organizaciones cuando les demuestran actos delictivos, por ejemplo, menciona cómo en febrero del 2016 la PGR arrestó a Jorge Emilio Esquivel Muñoz, un miembro del colectivo OkupaChe y se le encontró posesión de 50 envoltorios de cocaína en piedra, 26 pastillas psicotrópicas “ribotril” y una bolsa con marihuana con un peso de 300 gramos.

Al final de todo, el documento no solo es bastante inexacto, sino que muestra que este espionaje por parte de la SEDENA a las organizaciones sociales pacíficas y violentas no solo es criminalizante sino además irrisorio por la gran cantidad de información absurda acumulada por agentes de inteligencia incapaces de procesar críticamente los datos obtenidos.

¿Esto debería de brindar algún consuelo a los activistas espiados?

Fecha de creación

2022/10/26